

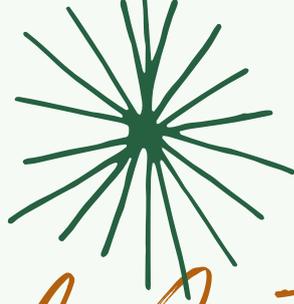


FORO de hermanos SVD

diciembre 2021 | volumen 2 número 4



Voto de
CASTIDAD



Todo el Contenido



03 - DIRECTORIO

Hno. Darwin Loro (PHS)
(Supervisor del Foro de Hermanos SVD)

04 - CASTIDAD EN MI ESTILO DE VIDA

Br. Stephen Bonsu (GHA)

05- AL SERVICIO DE OTROS

Br. Ludwig Scharenberg (BRN)

06- MI AFECTIVIDAD

Fr. Juan Ettl (ECP)

07- LA SVD FAMILIA RELIGIOSA PARA LA MISION DE DIOS

Br. Franciscus Bako (IDE)

08- LA TRASMISION ESPIRITUAL DE VIDA

Br. Josef Stemmler (GER)

09- VOTOS DE CASTIDAD

Br. Kim Bong Jong John (KOR)

10- ESTILO DE VIDA Y CASTIDAD

Br. Renato Parmagnani (COL)

11- CASTIDAD ES VIDA

Br. Darwin P. Jaime (PHS)

12- EL VOTO RELIGIOSO Y EL DIA DEL SEÑOR

Fr. Saju George Aruvelil (ARS)

13- CREEMOS RERELACIONES CORRECTAS

Br. Bernie Spitzley (USC)

15- LA VIRTUD DE LA CASTIDAD Y MI LIBERTAD MISIONERA

Br. Eugenio A. Orog (PHC)

17- SER CASTO— Y APARECER COMO CASTO

Br. Bela Lanyi (PHS)

18- APÉNDICE

Br. Jim Zabransky (USC)

19- PALABRAS FINALES DE LOS EDITORES

EL FORO DE HERMANOS SVD es un foro digital escrito por sus lectores. En nombre de su editor, el P. Rogelio Bag-ao, Superior Provincial SVD-PHS, le pedimos al miembro de la Familia Arnoldina que respondiera a las preguntas a continuación.

Nuestro tema es: **VOTO DE CASTIDAD**

1. ¿Cómo mi estilo de vida y mi manera de vivir expresa el voto de castidad?
2. ¿Cómo influye el voto de castidad en mi relación con Cristo?
3. ¿Cómo mi voto de castidad infliere en mi libertad/disponibilidad misionera?



EL EQUIPO EDITOR

P. Rogelio Bag-ao

Publisher

Hno. Darwin Loro

Supervisor

Hno. Bela Lanyi

Editor, Traductor (Aleman y polaco), Corrector

Hno. Dario Figueroa

Traductor (Español)

P. Gilbert Paga Buu

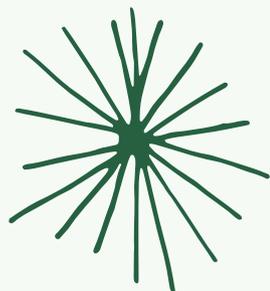
Traductor (Bahasa Indonesia)

Hno. Mark Paglicawan

Director de Arte

Sr. Crisfer Autentico

Diseño



Directorio



HNO. DARWIN LORO (SUPERVISOR DEL FORO DE HERMANOS SVD)

Encuentro esperanza en el pensamiento de que Jesús mismo era célibe. Realizó un ministerio itinerante de predicación y curación. Él es un epítome de lo que significa ser casto porque entendió bien su vida y su propósito: dar testimonio proclamando el reino de Dios en palabras y hechos.

A pesar de ser contracultura en la actualidad, la castidad consagrada es una forma de vida. Es un regalo y no debería ser una carga. Se siente una inmensa alegría al discernir de vez en cuando al preguntarme: "¿Qué he profesado públicamente?" "¿Todavía prometo vivir el voto de castidad con el mismo vigor ahora?" La vida de Cristo está destinada a darnos ejemplos que podamos seguir y de los que podamos aprender. Emulado por la primera comunidad cristiana, nos recuerda reexaminar nuestra vocación en la vida como religiosos profesos.

Cuando nos encontramos con nuestros interlocutores en nuestros ministerios y comunidades, tenemos que abrir nuestro corazón para recibirlos con generosidad. Un llamado a una relación personal con Jesucristo puede permitirnos comprometernos con una vida de celibato, oración diaria y servicio a la Iglesia. Nos volvemos completamente vivos y amamos a todos.

En esta temporada de Adviento, les deseo a todos, una celebración llena de gracia y sentido. ¡Feliz Navidad 2021!



IMAGE CREDIT: BR. MARK PAGLICAWAN



HNO. STEPHEN BONSU (GHA)

El voto de castidad es una llamada al amor. Estamos llamados a amar a los pobres, los indeseables, los marginados, los migrantes y los excluidos. La vida de castidad consagrada es hermosa y significativa si se vive para el servicio y el compromiso. ¡Es una vida llena de alegría y amor! Es el voto de amor. En este mundo fragmentado y fracturado, estamos llamados a crear relaciones con la naturaleza, Dios y los demás a través del voto de celibato consagrado. Es un compromiso con la igualdad en una sociedad discriminatoria.

Este voto nos libera para estar disponibles en cualquier momento y para cualquier ministerio e incluso para morir por los demás. El celibato no se trata de ser adolescentes perennes cuyas vidas están controladas por el superior. Nuestra vida feliz y amorosa debe ser vista por otros en nuestro servicio a los pobres no deseados. El significado positivo del voto de castidad es una búsqueda de amor expansivo, amar a Dios y a la gente en el ministerio de uno. Elegir el celibato tiene sentido solo si Dios es real para nosotros. Una persona puede permanecer soltera por una variedad de razones, obligaciones familiares, trabajo, escape de las obligaciones familiares, amor al poder, dedicación a una profesión. Ninguno de ellos es lo que la Iglesia Católica entiende como celibato. El celibato sólo tiene sentido si Jesús y la forma de vida del

Evangelio atraen el corazón de una persona. Sin esta atracción central, no tiene sentido renunciar a dos de las mejores cosas de la vida: el amor conyugal y la paternidad.

Debemos aprender a relacionarnos con los demás de una manera madura. No debemos ponernos en situaciones que puedan conducir a la actividad sexual, como estar cerca de alguien por quien nos sentimos atraídos físicamente y no estar juntos en lugares apartados, a menos que sepamos absolutamente que tenemos el control total de nosotros mismos. Todos necesitamos amor, compasión y respeto. Si no encontramos esto en la comunidad, una vida célibe con votos puede ser difícil.

Por lo tanto, podemos sentir la tentación de ver películas y programas de televisión inmorales, participar erróneamente en redes sociales como "Facebook" e incluso aventurarnos en sitios web pornográficos. Estas son las tentaciones que debemos rechazar con firmeza. Una vida casta y célibe es para personas maduras, no protegida por alguien que nos cuida. Es una vida vivida por adultos. Uno de los dones del Espíritu es la "autodisciplina". (cf. Gal: 5: 23-24).

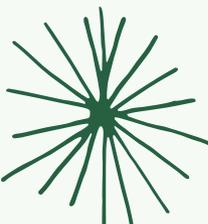
La clave para una vida fructífera radica en abrirse en oración a Dios. Un célibe que no reza se cierra al Espíritu Santo. Trasciende y resiste la tentación. No podemos limitar nuestro amor a los amigos, la familia, la casta, la tribu y las personas de ideas afines. Nos llama a un amor que lo abarca todo en lugar de uno restrictivo. Ser célibe es mucho más que ser un simple soltero o solterona.

La castidad influye en mi relación con Cristo durante el tiempo que me preparo espiritualmente para asistir a misa, oraciones y visitar a los enfermos en el hospital y ayudar a los pobres y necesitados. La castidad es pureza sexual e implica ser moralmente limpio de mente, palabras y acciones. La intimidad sexual es ordenada por Dios para la creación de los hijos y para la expresión del amor entre marido y mujer. Dios ha ordenado que la intimidad sexual se reserve para el matrimonio. Cuando somos sexualmente puros, calificamos para la compañía del Espíritu Santo y estamos protegidos del daño emocional y espiritual del pecado sexual.

El voto de castidad apoya mi libertad misionera de tener mucho tiempo para la oración y enfocar mi voto en Dios y la vida de Cristo Jesús. También me ayuda a dedicar todo mi tiempo a la Iglesia y al servicio de los demás. Al profesar públicamente los votos de castidad, señalo un aspecto de Dios que todos deben conocer: la realidad de que Dios es suficiente para mí.

Los votos religiosos de castidad dan testimonio de la suficiencia de Dios. La castidad va más allá de lo meramente práctico y se sitúa propiamente en el ámbito de lo espiritual. En el voto de castidad, los religiosos católicos renuncian a los bienes naturales del matrimonio, la intimidad física / sexual y los hijos. De esta manera nos esforzamos por imitar a Jesús, quien fue casto y que llama a los que reciben la gracia a vivir de esta manera a seguir su ejemplo. (Mt. 19:12).

Es a través de este voto que, en un sentido espiritual, estamos desposados con Dios. Los religiosos consagrados se entregan enteramente a Dios y son, por tanto, un testimonio profético de cómo todo cristiano estará unido totalmente a Dios en el cielo, donde no habrá matrimonio humano (Mt. 22:30). Vivir en nuestra cultura significa que todos somos bombardeados con mensajes que nos dicen que el dinero, el sexo y el poder son las claves de nuestra felicidad y satisfacción. Los cristianos sabemos que nuestra felicidad radica únicamente en Dios y en vivir el tipo de vida que Dios desea para nosotros.



Al Servicio de Otros



HNO. LUDWIG SCHARENBERG (BRN)

Como religioso vivo solo y no tengo ningún vínculo con una persona. Siempre trato de enfocar mi amor y mi compromiso en Cristo. De esta manera, mi poder y todo mi ser están al servicio de otras personas.

IMAGE CREDIT: WWW.FIRSTCHRISTIANOLYMPIA.ORG

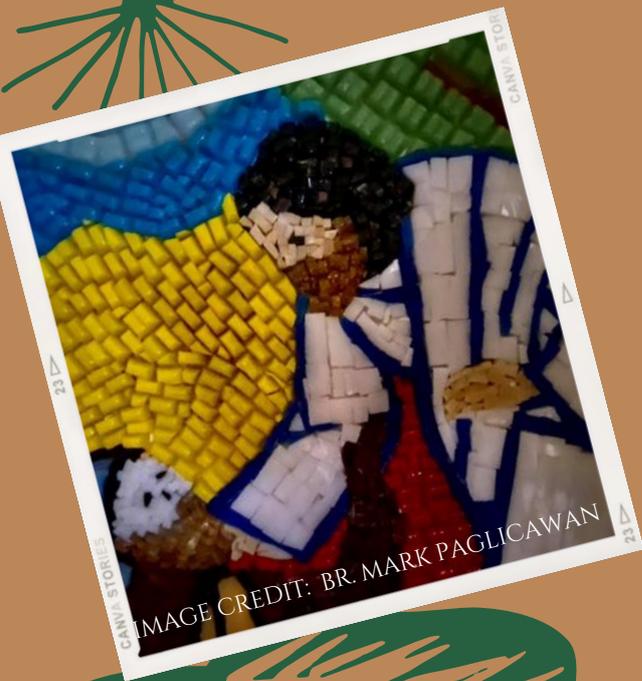
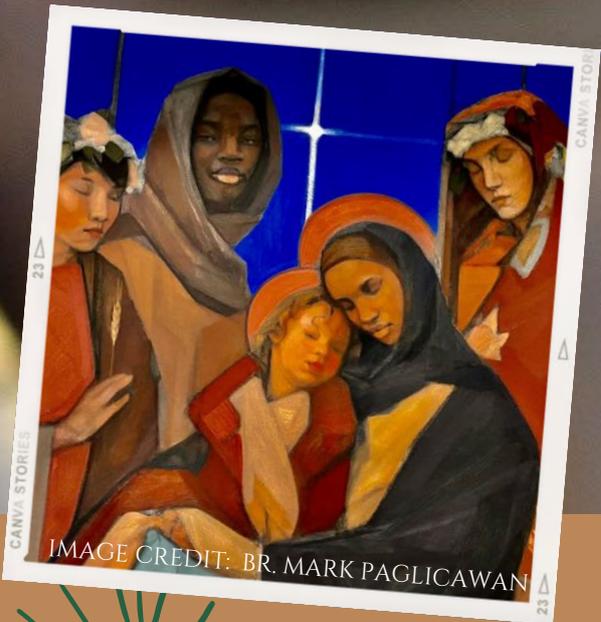


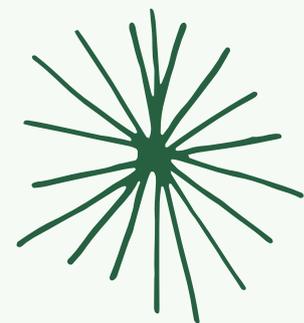
Mi Afectividad

P. JUAN Ettl SVD (ECP)

Creo que mi voto de castidad expresa un modo concreto de la vida, de mi vida con Cristo. ¡Claro, será y quedará siempre un “tratar de...”! Nada que sería completo.

¡Me siento libre por este voto de procurar a darme, a responder con mi propio (pobre) amor a otras personas, sea mujeres u hombres, finalmente por el Reino de Dios que está dentro nuestro y dentro de nuestra vida en comunidad, iglesia, mundo... Espero que sea también una manera de vivir solidario con tantas personas que no tienen la libertad, la posibilidad de elegir su estilo de vida...! ¡Lo que realmente tenía que aprender en la vida es el desafío sano, necesario e hermoso de lo que es mi afectividad, mi ser en espiritual, alma Y cuerpo! Hace mucho tiempo leo con gusto de alma en el evangelio que Jesús mismo tenía unas cuantas mujeres sanas, lindas y buenas... en su “clientela”!





La SVD Familia Religiosa para la Misión de Dios

HNO. FRANCISCUS BAKO, IDE

¡Vivir por el Espíritu para que puedas pertenecer al Señor (Gálatas 5: 13-26)! Permanece en la Palabra de Dios, para ser liberado de todo el dominio del pecado y encontrar cumplimiento en todo lo que Dios ha provisto (Mateo 19: 16-26). Convertirme en SVD en respuesta al llamado de Dios es una bendición que merezco y vivo con alegría. Vivir una vocación personal en la unión de una comunidad religiosa nos ha convertido en una nueva familia multicultural: un corazón con muchos rostros, en el seno de la Compañía de la Palabra de Dios. Desde esta espiritualidad, el poder de la Palabra de Dios me capacitó para dar testimonio a todas las personas sobre el Evangelio cristiano a través de mi vida personal, a través de nuestra vida comunitaria y mediante la construcción de comunidades cristianas. (Const. 501)

Desde la primera vez que me entregué y entregué mi vida a la guía de Dios a través de la SVD, lo confirmé con el sello de los votos religiosos. La castidad, la pobreza y la obediencia sirven para abrirnos a las inspiraciones del Espíritu Santo para unirnos con Cristo y convertirnos en sus colaboradores (Const. 407). Mientras vivo mis votos como misionero religioso SVD, la experiencia del fracaso sigue siendo posible e incluso inevitable. Sin embargo, el esfuerzo por renovarme a mí mismo y a mi vida es un requisito absolutamente necesario de Cristo porque el poder de Su llamado es más poderoso que yo. Const. 410, nos dice, "Queremos volver continuamente a Él y renovarnos en Su Palabra para que por el poder de Su Espíritu podamos vencer nuestras debilidades y llegar a ser más y más como Él".

Viví la vida de un formando en la casa de formación de San Pablo Ledalero, junto con muchos cohermanos bajo el mismo techo del seminario. Hice lo mejor que pude para establecer relaciones comunicativas con los cohermanos mayores, a fin de experimentar el testimonio de sus vidas espiritualmente ricas; Adquirir conocimientos académicos, abrazar la vida misionera, dejarse guiar por la inspiración espiritual y compartir historias de convivencia en una casa como hermanos, hermanas y hermanos.

Además de ser una comunidad grande, también me capacitaron para vivir en una familia pequeña en unidades. En mi unidad, fui guiado y formado para perfeccionar mis responsabilidades como una SVD que vive y contribuye a la vida en común como una unidad familiar, el seminario y toda la SVD. Acepto y cumplo con gusto las pequeñas tareas que se me han encomendado, como la forma más sencilla de pasión por el servicio misionero (Const. 412.1).



La felicidad y la satisfacción es poder participar en una colaboración significativa como autoservicio para la comunidad. Al vivir en una familia religiosa SVD que participa en la misión de Dios, estoy entrenado para la lucha por formarme en una identidad completa realizando todos los aspectos de la vida religiosa de manera equilibrada. Vida espiritual, vida académica, aspecto emocional, aspecto de salud, aspecto misionero, aspecto de vida comunitaria y aspecto de trabajo, todo esto lo he experimentado lentamente en su plenitud en el camino de esta vocación. Que el Espíritu de Dios esté siempre conmigo en todo este proceso de interiorización de mi yo religioso.



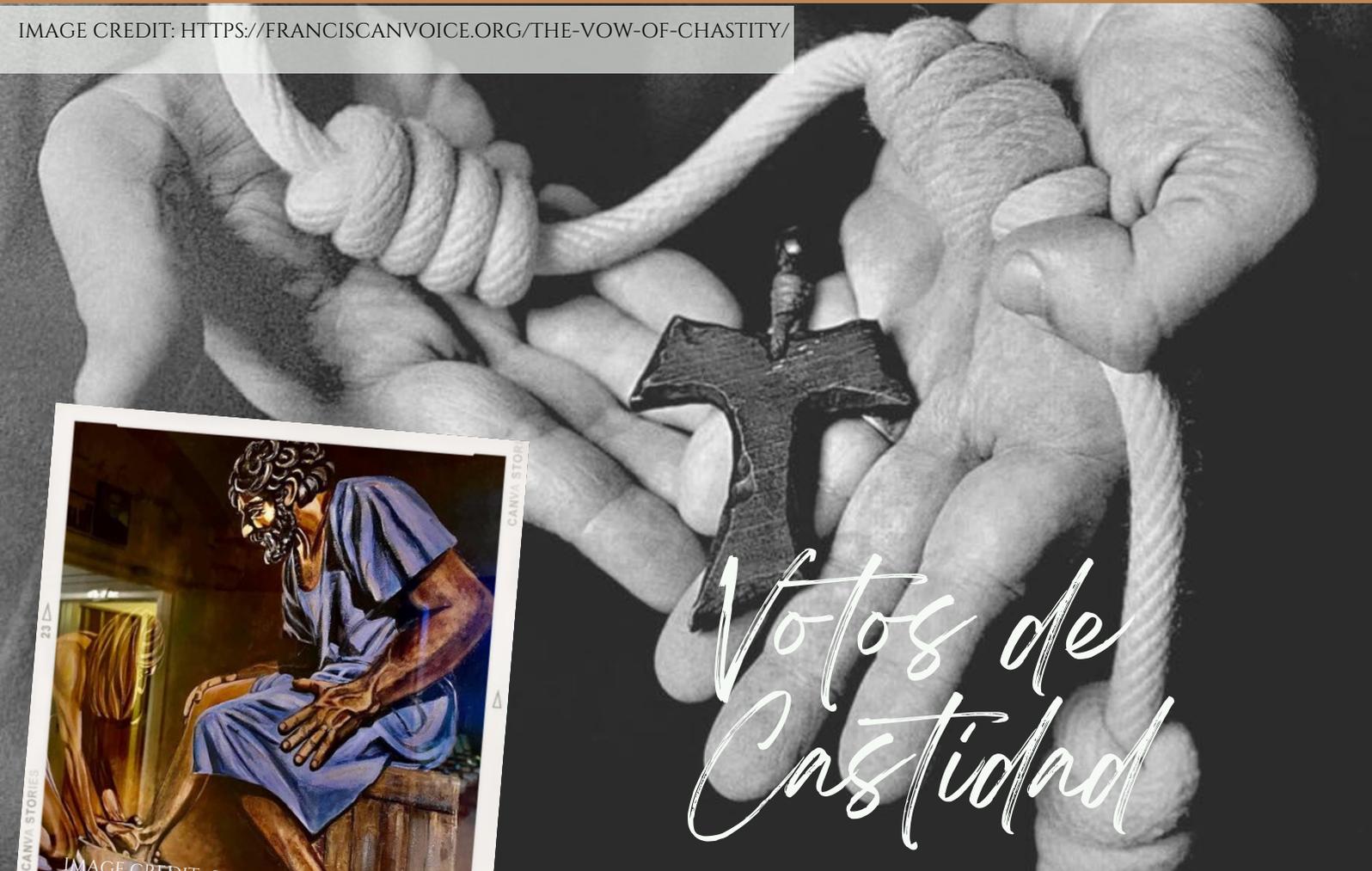
El voto de castidad es mi estilo de vida, junto con los otros votos: pobreza y obediencia. Sin embargo, veo la castidad como la parte interior de los tres votos, el enfoque para entregarme a Aquel que me ha llamado y que me llama una y otra vez. Así, este voto de castidad es para mí una invitación que me motiva una y otra vez a entregarme por completo a Aquel que me ha llamado y me llama una y otra vez. ¿Voy a tener éxito? ¿O hay algo más que me pueda influir y me haya influido?

No he olvidado lo que me di cuenta de joven. Es el hecho de que el hombre es una criatura emocional a la que esencialmente pertenece el entendimiento para transmitir esta creación, también en la procreación. Por supuesto, esta es una base esencial del ser humano. ¿Existe solo esta transmisión de vida? ¿No hay otra transmisión de la vida también entendida y esencialmente incluida aquí, a saber, una transmisión espiritual, que se expresa en la vida de los votos religiosos pero que no puede basarse en sí misma como tal, sino que necesariamente debe cumplir objetivos más amplios? Forma parte de la esencia del hombre vivir para Dios y responder a su llamada, que siempre es especial. Creo que es fundamental decir que existe este llamado a las personas, como lo han ejemplificado para mí innumerables hermanos y hermanas en la fe. A esta llamada también me siento llamado.

Hasta qué punto logre esta entrega total depende esencialmente de hasta qué punto me identifique con el que me ha llamado y que también me llama repetidamente para seguirlo. Lamentablemente, no siempre he tenido éxito en hacer esto, pero eso no me impide comenzar una y otra vez a servirle. Me atengo a lo que he escrito. Llevó mucho tiempo.



IMAGE CREDIT: [HTTPS://FRANCISCANVOICE.ORG/THE-VOW-OF-CHASTITY/](https://franciscanvoice.org/the-vow-of-chastity/)



Votos de Castidad

HNO. KIM BONG JONG JOHN (KOR)

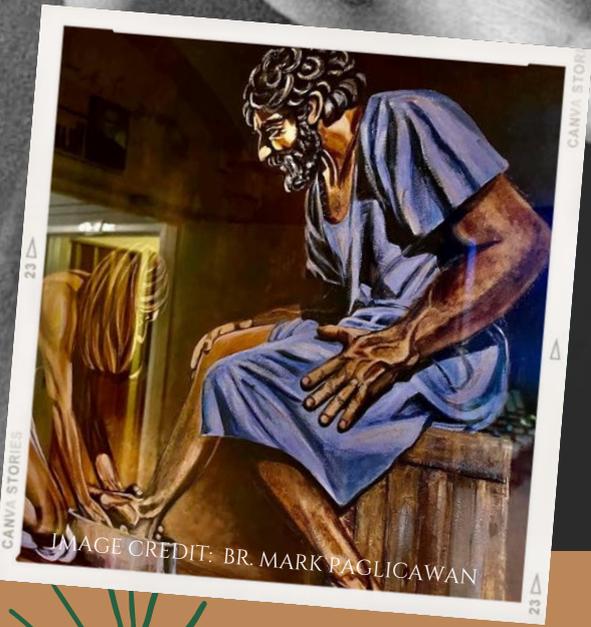


IMAGE CREDIT: BR. MARK PAGLICAWAN

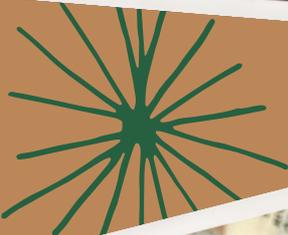


IMAGE CREDIT: BR. MARK PAGLICAWAN



Estoy tratando de vivir una vida de oración regular, participar activamente en actividades comunitarias, como comidas, limpiar la casa, servir a los trabajadores migrantes durante el día. Cuido mi alimentación y mi dieta. No salgo a menudo a cenar, beber, ir de compras y otras cosas mundanas.

La castidad encaja en mi relación con Cristo a través de mi meditación diaria regular, mis oraciones y misas. Mi relación fraterna con los miembros de la comunidad y mi compromiso con los trabajadores migrantes. Veo que estoy caminando con Cristo.

La castidad apoya mi libertad misionera. No estoy atado a mi familia. Soy totalmente libre para atender a los trabajadores migrantes y estoy a disposición de la comunidad.

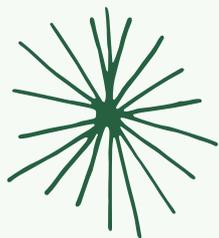


Estilo de Vida y Castidad

HNO. RENATO PARMAGNANI (COL)

Mi manera de vivir el voto de castidad se expresa principalmente a través de la vida comunitaria. Las relaciones forjadas en el ámbito de la comunidad y todos los gestos que de ella se desdoblán: el servicio, el perdón, la acogida, el cuidado, la entrega... emanar de un sentir y un vivir propios de corazones sin pretensiones, ni arrogancia, tampoco superficiales. Mi estilo de vida y mi manera de vivir deben expresar con autenticidad estos gestos para ser verdaderamente un compromiso, un voto o una promesa. Si no soy coherente con vivir estos gestos en la cotidianidad de la comunidad como una máxima del amor fraternal, es vano guardar un voto simplemente como una legislación o una regla. El voto de castidad deberá ayudarme a ser más auténticamente humano, amigo, compañero, hermano. De lo contrario, mi estilo de vida y mi manera de vivir se convertirían en una expresión vacía de una castidad sin razón de ser. Es como el grano de trigo que cae en la tierra y muere para poder dar fruto, si no muere, permanece siendo solo un grano de trigo, nada más.

Mi voto de castidad influye en mi relación con Cristo especialmente por su modo de ser y de hacerse persona y hermano de todos. Cristo ha querido vivir relaciones auténticamente humanas con las mujeres y hombres de su tiempo, libre de legalismos sociales, prejuicios morales, religiosos y culturales que dividían a la gente entre buenos y malos, puros e impuros. Su condición de Mesías e Hijo de Dios no le impedía vivir experiencias de amistad o de compañerismo con quienes cruzaban su camino y con quienes se acercaban para escucharlo. Al contrario, su misión, sus palabras, sus gestos, su mirada, su persona entera era relación e invitaba a la relación: con Dios, consigo mismo, con la humanidad y con el Reino. El Reino mismo se forja en la relación de amor al prójimo y al Padre. El voto de castidad no debe impedirme de acercarme y ni de relacionarme con las personas, tampoco de sentirles y demostrarles afecto y cariño, así como lo vivió Jesús. Tener los mismos sentimientos de Jesucristo (Fil 2, 5) es una invitación a amar como él ha amado, a servir como él ha servido, a relacionarme con las personas como él se ha relacionado. Mi voto de castidad estrecha mi relación con Cristo y con la comunidad de hermanos y hermanas y gana sentido solamente en esta comunión fraterna. Nadie enciende una lámpara y luego la cubre con un cajón. Si lo hace, deja de ser un signo, de ser un testimonio, de alumbrar.



Castidad es Vida

HNO. DARWIN P. JAIME (PHS)



IMAGE CREDIT: BR. MARK PAGLICAWAN

Todo miembro de una congregación religiosa, ya sea un hermano o hermana religiosa o un sacerdote, profesa los tres consejos evangélicos. Estos son pobreza, castidad y obediencia. Este intercambio plantea las tres preguntas guía de este Foro sobre la castidad que, para mí, es abstenerme de participar en deseos sexuales o lujuriosos. En tagalo, es kalinisan.

Siendo un Hermano Menor SVD, este es uno de los votos que profesé. Para manifestar esto en mi estilo de vida, uso ropa decente y no reveladora. No solo eso, otra manifestación es mi aceptación de mi personalidad y la de los demás.

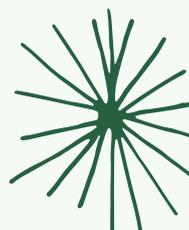
Para encajar la castidad en mi relación con Cristo, me aseguro de que cada persona que conozco sea una imagen viva y semejanza de Dios. Con esto, lo que me viene a la mente es que cada persona tiene su dignidad proveniente de Dios. Por lo tanto, se me invita a tratar a todas las personas que conozco como sujetos y no como objetos. Objetivar a las personas es una forma de no vivir el voto de castidad.

Por último, el voto de castidad apoya mi libertad misionera al aceptar la sexualidad y la singularidad de los demás y al respetar la cultura de las personas a las que soy enviado. Podemos ser diversos, pero lo que nos une es nuestra humanidad.

Con esto digo que efectivamente la castidad es vida. Como respeto la sexualidad, la singularidad y la diversidad de los demás, también acepto lo que tenemos en común como personas humanas. Sí, como persona humana, me veo obligado a tratar a todas las personas que conozco como sujetos y no como objetos de deseo. Esta es mi forma de vivir el voto de castidad. Verdaderamente, la castidad es vida.

IMAGE CREDIT: BR. MARK PAGLICAWAN





El Voto Religioso y el Día del Señor

P. SAJU GEORGE ARUVELIL (ARS)

Dime cómo celebras el día del Señor y te diré cómo vives los votos evangélicos.

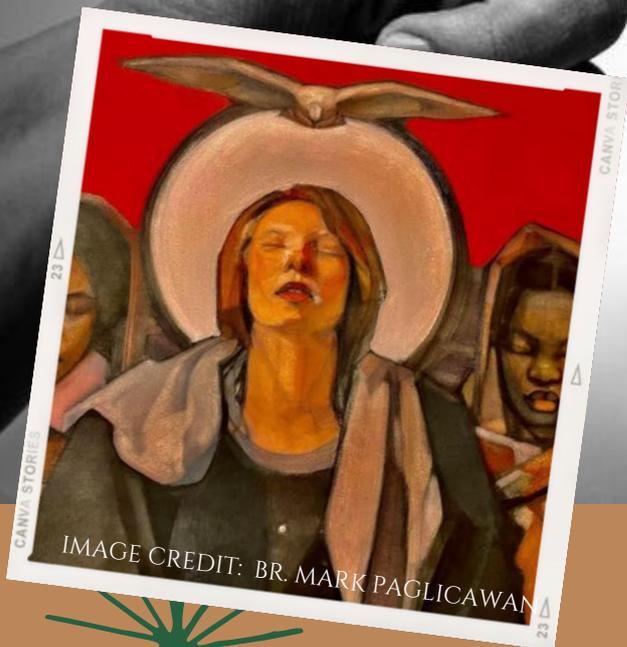
Veo una estrecha relación entre la celebración del sábado (domingo para los cristianos) y vivir los votos. El sábado fue un día libre de otros trabajos, obligaciones y compromisos para dedicar: más tiempo para la oración, el culto, la comunidad y especialmente la reunión familiar y el descanso completo. Para lograrlos, existían leyes, pautas y regulaciones.

También podemos reflexionar sobre los votos evangélicos desde el punto de vista del sábado. Como el día de reposo es para dedicarse plenamente a los propósitos mencionados, la Vida Consagrada también quiere seguir plenamente a Jesucristo y vivir su enseñanza. Se logra a través de los votos clásicos: donación incondicional, desprendimiento de materiales y renuncia por voluntad propia. Por tanto, los votos son el medio para lograr estas experiencias. Son, en este sentido, consejos, orientaciones, pautas evangélicas, etc.

Pero lamentablemente, a veces, estas se convirtieron en leyes absolutas y se pusieron por encima de la persona. Así, ambos se desvirtuaron reduciéndolos en observaciones externas, y en cierto modo una realización literal, sin profundizar en el espíritu de los mismos para disfrutarlos. Realmente ambos: el día del Señor y los votos evangélicos son y deben ser experiencias gozosas. Son formas de vivir, disfrutar y celebrar la vida.

IMAGE CREDIT:
[HTTPS://WWW.FIRSTCHRISTIANOLYMPIA.ORG/SERMONS/RIGHT-RELATIONSHIP-WITH-GOD/](https://www.firstchristianolympia.org/sermons/right-relationship-with-god/)

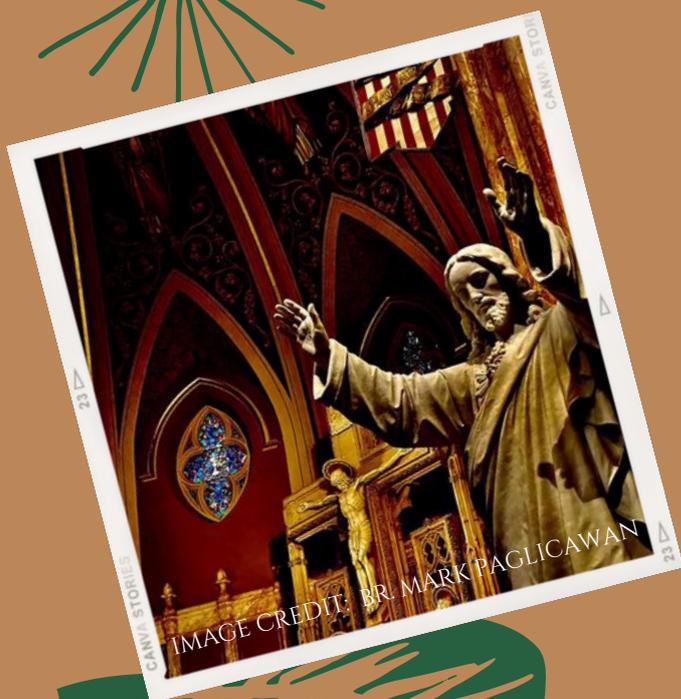


IMAGE CREDIT: [HTTPS://WWW.FIRSTCHRISTIANOLYMPIA.ORG/SERMONS/RIGHT-RELATIONSHIP-WITH-GOD/](https://www.firstchristianolympia.org/sermons/right-relationship-with-god/)

Creemos Revelaciones Correctas

HNO. BERNIE SPITZLEY, USC

Como religiosa célibe, creo que el voto de celibato es uno que me llama a tener una "relación correcta". Relación correcta con todos los que encuentro e invito a la misión de nuestro Hermano Jesús. Nosotros, como personas consagradas, nuestra presencia a Dios a través de nuestra vida de oración y nuestra postura contemplativa en el mundo me permite ver, escuchar y discernir la voluntad y los caminos de Dios que, como ministro profético, moldea, forman mi ministerio al tratar a todos los que conozco como un hermano o hermana. Esto se hace a través de la oración contemplativa donde la visión de Dios del mundo se convierte en la mía.

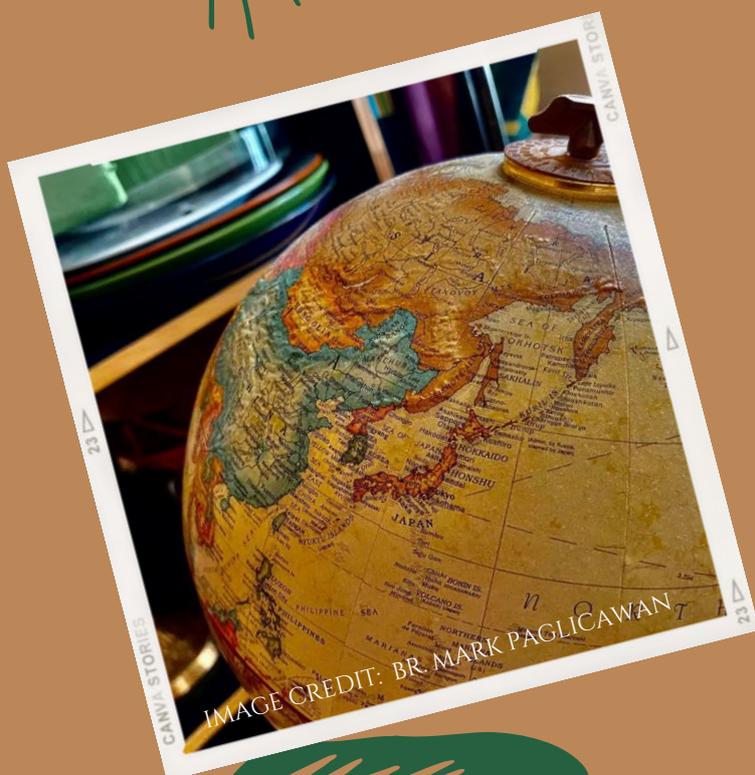




Sí, gracias al cuidado diario y al desarrollo de mi relación con el Padre, puedo pasar de una relación personal única a una que está disponible y que se da gratuitamente a los demás. Como religioso, sé que es tan importante, tan vital cambiar la visión del mundo de las relaciones. Uno que promueva relaciones exclusivas o de eventos violentos como sexo para la venta, trata de personas, "propiedad" del otro, mi posesión. Como dije anteriormente, debido a mi relación con el Padre, puedo ser (soy) una contra expresión de la visión del mundo del llamado "amor", una que explota a uno como un objeto y no ve, abrazando al otro como una persona completa.

Vivimos en un mundo donde el sexo vende, donde la trata de personas es una realidad, donde las personas usan y abusan de otros. Como Hermano, sé que debo "Despertar EL Mundo" como lo llamó nuestro Papa, Francisco. Yo y todos los Hermanos, los religiosos necesitamos mostrar la alegría que encontramos en el voto de celibato. Donde, debido a nuestra relación con el Padre, vemos a los demás como hermanos y hermanas, no como objetos, sino a otros con quienes podemos establecer relaciones correctas.

El celibato es un regalo, una forma de oponerse al mundo que utiliza a las personas como objetos. Por mi parte, celebro la relación que tengo con el Padre y, por lo tanto, vivo la vida al máximo al tratar a todos los que encuentro como una hermana, un hermano a través de relaciones correctas.





La Virtud de la Castidad y mi Libertad Misionera

HNO. EUGENIO A. OROG (PHC)

Por definición, la castidad es una virtud, una disposición adquirida que no nos llega de una vez. Se realiza mediante acciones repetidas y se renueva todos los días a través de elecciones diarias. Esto requiere un creciente sentido de identidad cristiana. Nuestra "identidad de creación", saber que Dios nos creó, es muy importante para la consagración ya que Dios creó al ser humano a su imagen y semejanza.

En base a esto, me surgen tres preguntas: ¿De dónde vengo? ¿Por qué estoy aquí? ¿A dónde voy? Mis respuestas inmediatas a estas preguntas son: Venimos de Dios, somos para Dios, volvemos a Dios. Por tanto, la castidad es un don, no una carga sin fin, porque su origen y destino es de Dios y para él. Esto se ejemplifica claramente en nuestras Constituciones SVD # 205-206. Con esta perspectiva, ahora estoy listo para revelar lo siguiente.

Ante todo, necesito ser honesto sobre mi sexualidad con un ser humano. Puede ser un confesor, un director espiritual, un consejero o simplemente un buen amigo. Verbalizar y reflejar mis luchas sexuales es útil. Me ayuda a mantener la objetividad. También evito ver pornografía o leer revistas pornográficas. Por eso necesito ser responsable de mis elecciones.

En segundo lugar, necesito cultivar mi vida comunitaria y tener uno o dos amigos íntimos. La intimidad es una profunda necesidad humana básica. Sin embargo, esto puede variar de un individuo a otro, especialmente en nuestra debilitada tradición familiar hoy en día. Por supuesto que debo estar atento a la exclusividad porque esto puede polarizar a la comunidad. Un sabio dicho dice: "hombro con hombro en una dirección común". Es una vida separada del ensimismamiento, pero con los valores del Evangelio.

En tercer lugar, tengo que respetar los límites. Esto ayuda a mantener la forma correcta de escuchar música, hacer ejercicio físico y observar la dieta.

En cuarto lugar, aprenderé de las personas que navegan con éxito en sus relaciones sexuales. Leer y reflexionar sobre libros en esta línea tendrá un efecto duradero en mí.



Finalmente, oración y discernimiento. Cuando las tentaciones sexuales son abrumadoras que pueden hacerme indefenso y desesperanzado, entrego todo a Dios. Así me libero de la culpa y la respuesta lujuriosa. Por otro lado, mantengo un enfoque saludable no de "lo que renuncié", sino de lo que estoy siendo liberado. Por ejemplo, a lo largo de mi vida religiosa estuve asignada en todo el país, lo cual sería imposible si tuviera una familia e hijos propios. (Véase también 1 Cor 7: 32-35.)

Ahora, en mi vejez, me doy cuenta de que el voto de castidad consagrada es un Llamado a la Pasión, la Muerte y la Resurrección. Al igual que el pueblo elegido de Dios fue sacado de la esclavitud a través de una experiencia prolongada en el desierto y no inmediatamente a la Tierra Prometida. Eso resultó en una nueva vida. Así también nuestro voto de castidad consagrada, es un camino largo y peligroso hacia una mayor libertad interior. Que nos bendiga siempre en la cooperación de las gracias de Dios que continuamente obran en nuestra vida.



IMAGE CREDIT: BR. MARK PAGLICAWAN

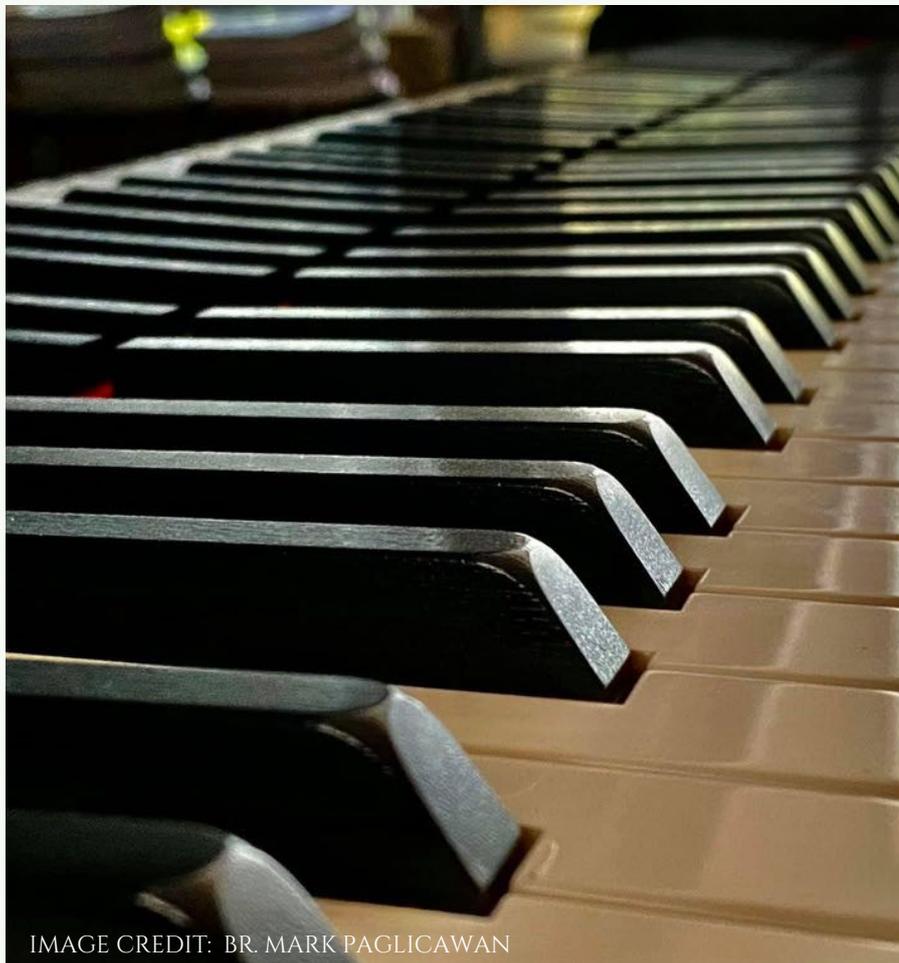


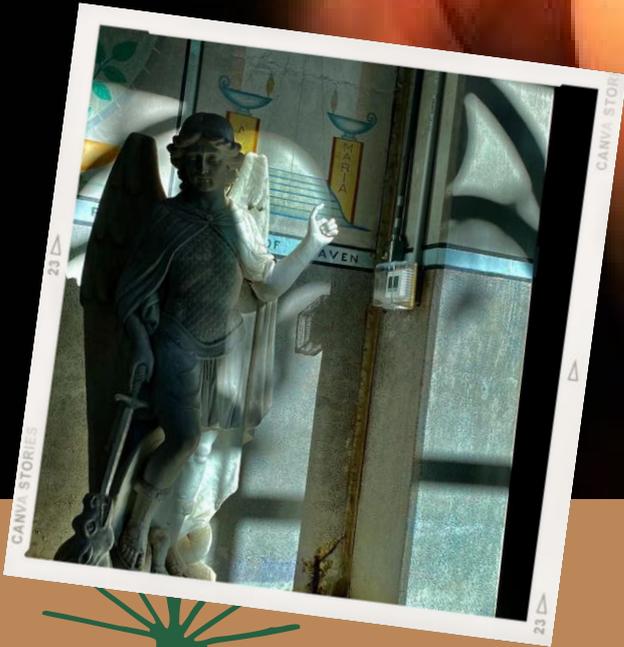
IMAGE CREDIT: BR. MARK PAGLICAWAN

IMAGE CREDIT: [HTTPS://SERVANTSOFTHETRINITY.ORG/CONSECRATION/CHASTITY](https://servantsofthetrinity.org/consecration/chastity)

Ser Casto - y Aparecer Como Casto

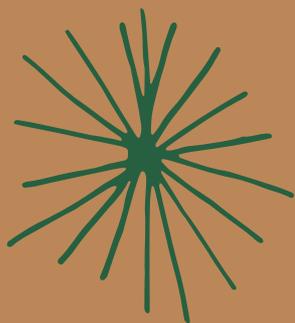
HNO. BELA LANYI SVD (SVD-PHS)

"No me digas que los SVD no tienen vida sexual", me confrontó la lavandera hace décadas cuando estábamos en votos temporales, "entonces, ¿por qué esos condones mojados están en los bolsillos de los pantalones de tantos seminaristas jóvenes?" Lo que ella no sabía es que, hace unos días durante una reunión comunitaria, tuvimos un juego donde había que llenar los condones de agua para una tarea entretenida. Honestamente, no le expliqué esto a la dama porque habría sonado solo como una excusa barata.



De hecho, muchos SVD, jóvenes e incluso ancianos, entretienen campamentos de admiradores. Las niñas (y a veces los niños..) ya se sienten en el séptimo cielo cuando el reverendo Padre / Hermano admirado les toca el hombro. Lo que no quieren saber es que el cohermano ama su vocación misionera y no tiene intención de salir con ellos, acostarse con ellos o casarse con ellos. Pero el corazón de estos admiradores ciegos está lleno de la admiración SVD y entonces, ¿cómo pueden encontrar un compañero real de por vida en esta situación?

Como editor de este Foro, acabo de notar que todos los escritores son totalmente espirituales sobre la “castidad”, aunque nuestras conversaciones internas suenan mucho más coloridas. Por eso sentí la necesidad de contribuir con algunas historias reales, ya que parecer casto contribuye a ser verdaderamente casto. ¿O no siempre?



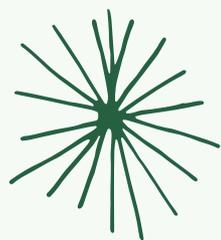
Apéndice



HNO. JIM ZABRANSKY (USC)

Gracias por su último número del foro de Hermanos. No, no tengo ninguna contribución para ti ahora sobre el tema, el Voto de Castidad. Sin embargo, me gustaría sugerir un tema para cualquier número próximo. Aquí está:

Los hermanos SVD han disminuido en número de 603 en 2011 a 502 en 2021 (Catalogus 2021). ¿Qué debería hacer el Capítulo General 2024 para incrementar y fortalecer la vocación de Hermano?



Palabras Finales de Los Editores

Queridos cohermanos:

¡Paz!

Gracias por leer y contribuir a este número. El próximo número se publicará en marzo de 2022. Las preguntas de la guía le llegarán en febrero de 2022.

Mientras tanto, puede escribir comentarios sobre el presente número y / o sugerir temas para los próximos números. Estaremos encantados de publicar sus ideas. Además, le agradeceríamos profundamente que también pudiera adjuntar algunas fotos tuyas mientras nos envía sus artículos.

Por favor, envíe sus comentarios y sugerencias a esta dirección de correo electrónico: blanyi@usc.edu.ph

Puede escribir en cualquiera de los siguientes idiomas: inglés, español, bahasa indonesio, alemán y polaco.
Que todos tengamos una Cuaresma bendita y una feliz Pascua.

En el Verbo Divino,

Su editor y editores del Foro de Hermanos SVD

